1076 - 1

Laura Rodríguez

Diputada y presidenta del Partido Humanista

"Se ha perdido claridad, fuerza y mística"

"Siento que más que prepararme para la muerte debo prepararme para vivir".
"La fuerza enorme por construir una sociedad y un Chile distinto, esa esperanza y mística con la que ganamos, no está."
"Lo primero que le dije a mi marido cuando desperté de la anestesia fue que le dijeran a monseñor Oviedo que iba a seguir con el proyecto de ley de divorcio".
" A Darío le encanta mi nuevo corte y me dice 'mi peladita rica' "

Mónica González

Es un verdadero impacto su imagen desde lejos, pero al encontrarse frente a ella surge una nueva sensación. Su cabeza rapada y sus ojos chispeantes le dan una belleza vital y entonces choca la silla de ruedas y uno se pregunta cómo hace esta mujer para estar alegre y llena de proyectos de vida a tan sólo 15 días de una operación que le dejó cuarenta y tantos puntos de sutura en su cabeza. Y a medida que va contando sus temores y sensaciones uno se va sintiendo pequeña, como ser humano, porque es evidente que se necesita mucha fuerza y energía para sobreponerse y no dejarse abatir en la lucha contra un cáncer que la ataca desde 1985. Es su cuarta operación y Laura Rodríguez junto a Darío, su marido con el que llevan una vida plena de 15 años, Simón, su hijo, y muchos amigos se prepara sin dramatismo ni angustia para seguir luchando por la vida y para ocupar en marzo próximo su lugar en la testera de la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados. Un cambio notorio: es mucho más afectuosa y expresiva que antes. Habrá que prepararse para presenciar sus nuevas lides.



Christian Castro

En este país el presupuesto fiscal no alcanza, la única posibilidad de avanzar y salir adelante es utilizar el mejor recurso que tenemos: la gente.

-¿Se arrepiente de haber dicho hace algunos meses que los parlamentarios sufrían de amnesia porque habían olvidado que fueron elegidos para representar a la gente?

-Para nada. Cuando dije eso lo malinterpretaron porque no fue una crítica personal sino al sistema que opera y que genera la amnesia. Lo dije porque la gente que me asesora, que es la gente misma que está con problemas, tiene la dificultad para acceder. La iniciativa popular no existe. Se va produciendo un distanciamiento de la gente y tu entorno empieza a ser otro y tus decisiones y valoraciones empiezan a cambiar. Hay cambios que afectan. El tener una oficina determinada, un auto de parlamentario provoca cambios sicológicos se quiera o no. Hay que estar muy atento. El no tener que hacer colas, el tener acceso a todo y ser tratado como alguien importante provoca su efecto.

-¿Y eso está pasando en el Congreso a su juicio?

-Sí, es lo que yo llamo "el virus de altura", y se va produciendo el distanciamiento sicológico y entonces lo que la gente opina pasa a ser menos importante. Uno se empieza a relacionar con la cúpulas de las organizaciones que son el mínimo de la población y los problemas cotidianos se diluyen y van perdiendo importancia para el ámbito parlamentario.

-¿Cómo ve a los parlamentarios de la Concertación?

-No me corresponde juzgarlos individualmente pero veo que como proyecto de la Concertación en el que estamos involucrados todos, esa mística con que ganamos, no está por no abrir canales de participación. Hay una fuerza enorme por construir una sociedad y un Chile distinto, que fue con la que ganamos, con mucha esperanza y mística y no está. Se arma gobierno, Parlamento, ministerios y no hay cabida para recoger la intencionalidad de la gente que dio la fuerza y que tiene deseos y ganas de hacer cosas. Y donde han habido canales de participación se nota la diferencia.

-¿Podría dar un ejemplo?

-En el Ministerio de Vivienda por ejemplo se han abierto canales de participación reales. La postulación en grupo ha hecho que la gente se organice y sienta que la organización es valorada. No se ha evaluado o valorado adecuadamente qué fue lo que nos hizo ganar. Entender que ahí está nuestra fuerza. En este país el presupuesto fiscal no alcanza, la única posibilidad de avanzar y salir adelante es utilizar el mejor recurso que tenemos: la gente. Ese fue nuestro recurso para ganarle a la dictadura.

-¿Está alarmada?

-Se ha perdido claridad, fuerza y mística y me parece muy grave.

-Algunos diputados de la Concertación la acusaron de hacer estas denuncias por buscar publicidad. Era un show publicitario más dijeron.

- No sé cómo verán las cosas ellos, pero mi crítica no es personal, es al sistema. Igual sigo sin entender esto de la dignidad parlamentaria. Para mí se logra haciendo cosas. Hay otros parlamentarios que también han sido criticados. Andrés Aylwin no es alguien querido en el Parlamento y sin embargo creo que es uno de los mas queridos por la gente.

- Con una enfermedad grave que le quita energías,sabiendo que necesita de ellas para vivir,¿siente que vale la pena destinar energías a ese proyecto ?

-Absolutamente, porque de allí saco mi fuerza. Es tanta la gente de mis distritos y de muchas partes que me ha visitado que siento unas ganas enormes de seguir trabajando con ellos. Si centro energías en mí, en mi hijo y mi marido no me voy a recuperar porque no tendría para qué moverme. Sé que ahora no podré moverme pero en marzo voy a seguir .

-¿No se ha planteado una duda respecto de la adhesión de su partido a la Concertación?

-No. Sigo pensando que la mejor opción para este país es la Concertación y que lo que necesitamos es reflotar la mística y fuerza que tuvimos.

-A la luz de lo que ha pasado con las izquierdas en el mundo, ¿cómo la ve en Chile?

-Siento que está perdida. Por un lado uno descubre una izquierda más pragmática y por otro lado una sin proyecto. La siento fundamentalmente sin proyecto, con un trauma del pasado, con mucho temor de retomar banderas de lucha de otra época, derrotada. La veo temerosa y con vergüenza de mostrar su ideología y cae en el pragmatismo. Nuestro partido no tiene mucho que ver con ese proceso. Somos un partido nuevo que surge en Chile en un momento histórico importante, durante la dictadura y que surge en el mundo en un momento histórico también distinto al que surgieron los otros.

-¿Ese pragmatismo hace perder la mística?

-Sí porque la veo como faltos de ideales, sin atreverse a soñar, como que ya estu-

viera todo inventado y decidido. Como que supuestamente el neoliberalismo hubiera cortado el queque en todo. No ven que no es así y queno falta mucho para ver la crisis del capitalismo. No ven que mientras un partido no se atreva a plantearse un proyecto de sociedad es un partido pragmático, instrumental, destinado a existir sin trascendencia.

-Cuando planteó la necesidad de legislar sobre el divorcio tuvo reacciones públicas y privadas muy distintas. ¿Cómo fue esa impresión?

-Sentí que había mucha hipocresía ambiental. Más que hipocresía hay una incoherencia entre lo público y lo privado. Una cosa es lo que se dice para afuera y otra es lo que se hace en privado. Es uno de las grandes dificultades de la política. Le gente percibe esa incoherencia y la hace no creer en la política.

-¿Coincidió entonces con monseñor Carlos Oviedo acerca de la crisis moral de la sociedad?

-Más que crisis moral hay una moral en crisis. El mundo entero y nuestra sociedad han sufrido una gran transformación y ciertas morales entran en crisis porque son incapaces de responder a lo que le pasa a la gente. No es la permisividad sexual. Son ciertas morales e instituciones que no han sabido absorber los cambios y adaptarse. 17 años de dictadura nos hicieron aislarnos Ahora la influencia de afuera nos llega de manera muy fuerte. Es obvio que se vive una crisis y hay que adaptarse. El que no lo hace se queda o permanece como fuerza anacrónica. Los chilenos tienen claro lo que pasa. No he encontrado a nadie que no le guste el spot del SIDA.

-Pero no puede desconocer que hay un sector que apoya totalmente lo que dijo una vez la alcaldesa de Providencia, Carmen Grez, cuando afirmó que no aprobaría el aborto ni aún cuando "un negro se violara a mi hija".

-En esa frase lo que más me impacta no es la reacción de esa señora respecto del aborto sino la degradación que hay frente a un ser humano de otro color. Un personaje que tiene esa mirada sobre otro no merece que se le escuche nada de lo que dice porque no tiene autoridad moral para hablar de nada. Esa gente no ha entendido que si bien siempre fueron ganadores hoy son perdedores y están en crisis. Son los últimos estertores de un sector que busca mantener miradas y ritos dictatoriales.

-En estos días que vio la muerte muy cerca, ¿no sintió temor por un instante de pelear con la Iglesia Católica y no pensó que quizás está equivocada?

-No. Cuando desperté de la anestesia lo primero que le dije a mi marido fue que le dijeran a monseñor Oviedo que iba a seguir adelante con mi proyecto de divorcio. Eso, entre varias cosas que dije que iba a seguir.

-¿Cuáles otras?

-En lograr justicia. Manuel Contreras en prisión era la esperanza de que las cosas toman su cauce normal y los asesinos pagan sus culpas. Manuel Contreras en libertad es perder nuevamente la esperanza y devela que la Corte Suprema es la alegoría de la injusticia. Por eso es necesario, cuanto antes mejor, reencontrar el rumbo del proyecto en el que estamos. A la vez, espero que los mismos jueces comiencen a darse cuenta. Me pregunto cómo viven y duermen teniendo los ojos abiertos sobre lo que ha pasado. Algo tienen que tener en su corazón. Por eso espero que cambien.

"Sé que me puedo morir"

-Desde 1985 usted está peleando contra el cáncer. ¿Se agotó ya y se dará por vencida?

-No, para nada. Esta fue la cuarta operación y la más delicada porque fue al cerebro. Además, fue muy sorpresiva. Perdía el equilibrio hacia un lado y supuse que era debido a que no me podía afirmar bien con un brazo, que quedó afectado despues de las operaciones pasadas. Decidí llamar al médico y decirle que me estaba cayendo para un lado porque el brazo no me estaba respondiendo. Me dijo: "Sácate un scanner". "¿Para qué ? " ,le respondí, pero tuve que hacerlo... Y había un tumor gigantesco.

-Y no lo habían detectado antes.

-Así es, y de crecimiento muy rápido, tanto así que dos días antes de la operación yo ya estaba quedando paralítica.

-¿Cómo reaccionó?

-Al final lo único que quería era que me operaran porque como el tumor estaba en la zona motora del lado derecho fui sintiendo cómo mi cuerpo se estaba quedando paralizado. Sabía que la operación era distinta, que se meterían en mi cabeza. Es mucho más uno, es como si se metieran en tu intimidad. Eso me daba susto, pero nunca me descontrolé. Sentí mucho apoyo y fuerza.

-¿No tuvo temor a que en la operación le afectaran su capacidad intelectual?

-Justo antes de la operación hicieron otro scanner y vieron el tumor longitudinalmente, en otra dirección a como ya lo habían visto y se dieron cuenta que era mucho más grande. De hecho tuvieron que hacerme cuarenta y tantos puntos. Entonces sabía que podía pasar cualquier cosa.

-¿Cómo combate el miedo?

-Es difícil explicarlo, pero lo hago con el proyecto que tenemos. Siento que hay miles de cosas que quiero hacer y puedo hacer y que no tiene nada que ver que me pase algo.

-Pero usted sabe que la muerte es algo más cercano.

-Sí, sé que me puedo morir, pero no tengo un miedo compulsivo. Toda esta situación me ha hecho superar un poco el miedo a la muerte y comprender que todos nos vamos a morir. La única diferencia es que para mí es más evidente, pero usted también se va a morir. Siento que el tabú más grande de nuestra sociedad es la muerte.

-Usted sabe que es una mujer inteligente, atractiva, que usa y goza de la vida, y sabe que eso se va a acabar.

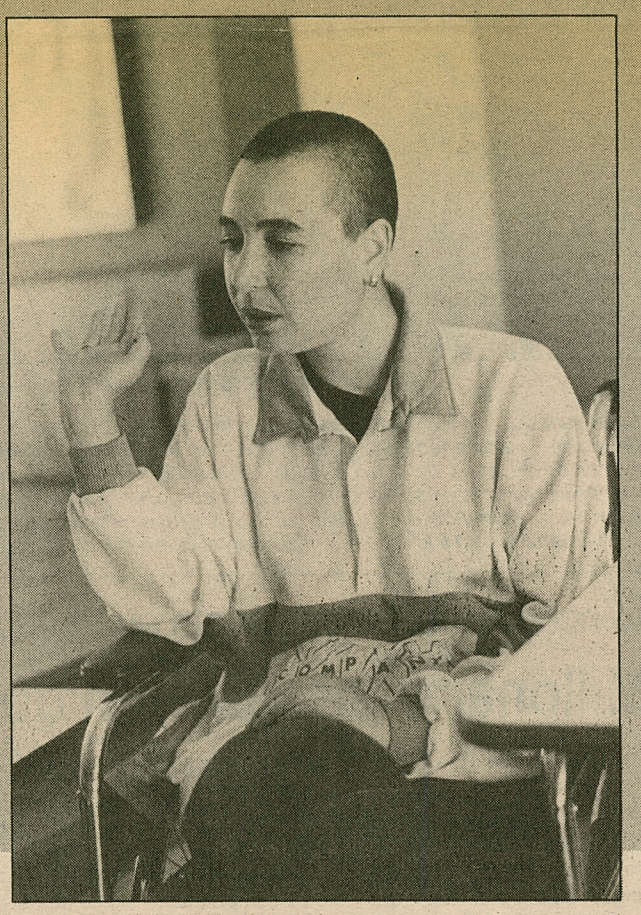
-No sé si hay otra vida, pero toda la energía y fuerza que uno tiene no se puede acabar con la muerte. Primero me operaron una pechuga y seguí siendo yo y seguía con mi fuerza y mi intencionalidad a pesar que después un brazo casi no lo podía mover. Ahora, casi no me puedo mover y sigo siendo yo. Cuando se muere el cuerpo siento que esa fuerza sigue, no se cómo, pero mi sensación es que no se acaba.

-¿No la ha alejado esta situación de los placeres más mundano: el sexo, la comida?

-Para nada. Lo estoy pasando regio. Siento una valoración mucho mas fuerte ahora, más que después de las otras operaciones, de las relaciones humanas. A la clínica me fue a ver mucha gente, políticos con los que tenía una relación nada más que política y de repente estar con ellos en otro plano me ha hecho descubrir cosas que antes no veía. Descubro la esencia humana que hay en cada uno y ha sido extraordinario

-Ahora sabe que deberá seguir luchando y aún más fuerte contra el cáncer y que quizas pierda la batalla. ¿Qué cambia ?

-He descubierto muchas cosas. Cosas que sabía pero que ahora las sé por experiencia. Como que el cuerpo es una protesis de tu intencionalidad, pero lo importante es tu intencionalidad. Eso me hace superar el temor. Un día en la clinica me desperté y tuve la sensación de que podía quedarme en cama toda la vida, que era lo más fácil. Fue muy fuerte darme cuenta de lo que me estaba pasando y dije ¡cresta! Era lo más fácil, la cama era cómoda, me atendían bien. Al darme cuenta reaccioné y me levanté. Me vestí con mucho esfuerzo porque mi deseo era quedarme. Ahí estuvo el apoyo de mi pareja que siempre ha estado a mi lado. En las noches, cuando no podía dormir, el Darío estuvo todas las noches a mi lado velando mi sueño. Cuando me despertaba él me decía algo para que me durmiera. Tenía que dormir para recuperarme y él me ayudó. Su apoyo ha sido extraordinario. El apoyo de Simón, mi hijo.



- Mirando a su hijo, ¿no le baja ese miedo ancestral que tienen las mujeres de no estar allí cuando Simón más tarde la necesite?

-En la segunda operación de cáncer me pregunté acerca de todos esos temores respecto de Simón. Me decía que el temor a la muerte era porque mi hijo no me iba a tener y mi marido tampoco hasta que de repente descubrí que todo eso era una chiva, que en realidad era por mí. Mi padre se murió cuando tenía tres años y yo igual seguí viviendo. Que me muera es una dificultad para Simón pero no se le acaba la vida, superará esa dificultad como otras.

-¿Qué otra mentira descubrió ?

-Lo cercano que está el éxito del fracaso. Mover la mano lo puedo hacer sólo desde ayer (y con gran esfuerzo mueve sus dedos). Tengo la sensación de éxito muy grande, pero desde otra óptica puede ser un fracaso porque saltar en una pata porque puedo mover una mano... Es dramático a la vez. Y uno percibe así que cerca está el éxito del fracaso y como uno siempre está buscando eso en la vida, y buscar el éxito nos transforma permanentemente en un fracasado y no da la felicidad. Al final uno percibe que el éxito es conseguir cosas muy simples.

-¿Cómo se prepara para morir?

-Había un uno por ciento de posibilidades de que el tumor no fuera metastasis, y no lo es. Fue un impacto tremendo. Metastasis significaba que yo tenía dos años de vida y se acabó. Y resulta que no, que tengo probabilidades de cura mayores. Entonces siento que más que prepararme para la muerte debo prepararme para vivir sabiendo que en cualquier momento me puedo morir como se pueden morir todos y considerar la muerte como elemento posible y probable.

-¿Cómo recordó el Parlamento después de la operación?

-Lo primero que surgió fueron las escaleras de la sala donde se caen todos, su mal diseño. Su ambiente y forma de trabajo separada de la gente que impone una metodología en la que la gente empieza a molestar y cada vez se necesitan más guardias. Esa tendencia que hace que mientras más lejos de la gente se esté mas importante somos, algo que llaman la dignidad parlamentaria. Un todo muy desagradable.

-¿Se ve volviendo al Parlamento?

-No es difícil. A pesar de que me impactó muchísimo más salir paralítica de la clínica a que me dijeran que tenía metastasis. Si yo puedo caminar y funcionar yo sé cómo arreglarmelas con lo otro, pero no poder moverme...Desde esa situación al principio yo me veía en nada, no tenía imágenes. No me veía funcionando.

-¿Y le da ira?

-Sí, me he enojado en estos días. Siento ira contra las tonteras de la gente. Hay gente que se ha deprimido con esta situación y responden equivocadamente. Soy la primera que trato de no deprimirme y si yo puedo hacerlo no tengo por qué andarle aceptando depresiones a nadie. Eso no quiere decir que no se pueda conversar todo, pero andar deprimido, ser ineficaz o bajoneado, no lo aguanto porque no le sirve a nadie.

-¿Nunca se quebra?

-Sí, sola no, básicamente con mi marido.

-Y si en marzo usted sabe que no puede asumir su cargo de parlamentaria y que le queda poco tiempo de vida.¿Se ha preparado para eso?

-Creo que sí. No tengo que superar el cáncer, podrían inventar un remedio mañana y me quedaría sin proyecto. Lo que debo hacer es superar la muerte y todos debiéramos hacerlo. En distintas épocas ha habido mitos diferentes para superar el miedo a la muerte. El actual es el dinero, mientras más tienes más puedes comprar y mientras más posees más vives. ¡Qué falso!.

-¿Se siente atractiva?

-Sí. Por lo menos al Darío le encanta mi nuevo corte y me dice "mi peladita rica".

A LAS I. MUNICIPALIDADES DE TODO EL PAIS
UN SALUDO AFECTUOSO PARA UN VENTUROSO AÑO
1992
Luis Dimas
Nuevos Teléfonos: 46.21.87 y 698.31.74